UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

DESCRIPCIÓN COMENTADA SOBRE LAS ACTIVIDADES Y LOS MATERIALES TEXTUALES ABORDADOS DURANTE UN TALLER DE ACERCAMIENTO A LA LITERATURA, IMPARTIDO A JÓVENES EN SITUACIÓN DE CALLE INSTITUCIONALIZADOS

INFORME ACADÉMICO POR ACTIVIDAD PROFESIONAL PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN LENGUA Y LITERATURAS HISPÁNICAS

PRESENTA

Itzel Sánchez Menéndez

ASESORA

Mtra. Socorro Lozano Moreno

México, Ciudad Universitaria, 2009

Universidad Nacional Autónoma de México
UNAM
Biblioteca Central
Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Introducción

1. El tema y su importancia.....1
2. Descripción general de la experiencia.....2
3. Justificación de los beneficios de un taller de acercamiento a la literatura....4

Capítulo 1: Los jóvenes urbanos que han vivido en la calle. Problemáticas

1. Rasgos sociales y psicológicos.....7
2. Características de su aprendizaje.....8
3. Actitudes frente a la lectura.....13

Capítulo 2: El diseño del programa y las actividades

1. Delimitación de objetivos.....16
2. Descripción de las actividades

2.1 Descripción del desarrollo de una sesión del taller.....20

2.2 Actividades de integración grupal.....22

2.3 Actividades complementarias a la lectura

2.3.1 Actividades de promoción textual.....26
2.3.2 Actividades de contextualización.....28

2.4 Actividades vinculadas directamente con la lectura

2.4.1 Actividades preparatorias a la lectura.....32
2.4.2 Actividades durante la lectura
2.4.2.1 Sobre las modalidades de lectura.....33
2.4.3 Actividades posteriores a la lectura.....38

Capítulo 3: Los materiales textuales y los procedimientos para abordarlos

1. Criterios para la elección de los textos.....42
2. Presentación de la propuesta de selección textual.....43
3. Descripción, a manera de muestra, del procedimiento para abordar un texto del taller.....50

   3.1 Actividades previas a la lectura.....50

   3.2 Actividades durante la lectura.....52

   3.4 Actividades complementarias a la lectura.....56

Conclusiones 57

Apéndice.....60

Bibliografía 64

INTRODUCCIÓN

1. El tema y su importancia

De algunos años a la fecha se ha planteado la necesidad de acercar a los jóvenes a la lectura de una manera que resulte atractiva y significativa, es decir, vinculada con sus intereses, experiencias, inquietudes y necesidades; así como también que involucre aspectos relacionados con el juego, el humor y la creatividad.

El presente informe académico de actividad profesional describirá una propuesta de acercamiento en el sentido arriba señalado**,** integrada tanto por aspectos teóricos como por las experiencias obtenidas a lo largo de tres años consecutivos (2001-2004) de operación de un taller de fomento a la lectura de textos literarios impartido a 30 jóvenes, de entre 13 y 20 años, que habían vivido en las calles de la Ciudad de México y que, al momento del desarrollo de esta práctica de trabajo, residían en Hogares Providencia (HP). [1]

Debido a las condiciones de estos jóvenes, se requirió implementar una metodología específica la cual logró ir más allá de la difusión de la literatura, debido a que brindó la oportunidad de conformar un espacio de reflexión, recreación, expresión e interacción social que contribuyó al desarrollo de diversas habilidades y competencias entre estos jóvenes, como podrá corroborarse a lo largo de este informe.

[1] Institución de Asistencia Privada dedicada a brindar servicios directos de albergue, sustento y educación a menores y jóvenes quienes, en algún momento de su vida, habían habitado en la calle.

Cabe señalar que el diseño de talleres de acercamiento a la literatura que consideren las características y requerimientos de este tipo de jóvenes ha sido un tema poco abordado. De ahí la importancia de aportar información que propicie reflexionar y generar un conocimiento más amplio en este sentido, el cual; por un lado, favorezca un desarrollo más efectivo en futuros proyectos de esta naturaleza; y por otro, contribuya a mejorar el desempeño docente del egresado de la licenciatura en Lengua y Literaturas Hispánicas, interesado en divulgar, entre la población menos favorecida, textos literarios que amplíen sus horizontes culturales y en última instancia mejoren, por medio del arte, su calidad de vida.

2. Descripción del origen de la experiencia

El taller de acercamiento a la literatura, impartido durante tres años a jóvenes residentes de Hogares Providencia I.A.P., surgió dentro del Programa Nacional de Salas de Lectura impulsado por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) cuyo principal objetivo consistió en : " [...] crear salas de lectura en los distintos estados del país y en comunidades de mexicanos que radican fuera del territorio nacional, en las que se fomente el gusto por leer, principalmente entre jóvenes y adultos" .[2]

Antes de enfocarnos en la descripción del proyecto en específico, conviene definir el concepto de Salas de Lectura: "[...] son espacios dotados con libros variados, atractivos y de calidad, en los que un grupo de personas, coordinado por un

[2] CONACULTA, *Programa Salas de Lectura (compilación)*, p. 5.

promotor capacitado, lee, comenta y disfruta la lectura, a través de diversas actividades y del préstamo a domicilio de los libros" .[3]

Efectivamente, previo al inicio de la operación del taller con los jóvenes, el CONACULTA convocó a distintas instituciones gubernamentales y no gubernamentales, entre ellas la Asociación Civil Pensamiento, Palabra y Acción en Movimiento (PPAM) [4] a participar en un curso taller de capacitación para formar coordinadores de Salas de Lectura.

Después de concluir dicho taller, el CONACULTA prometió la donación de un acervo de cien libros nuevos a cada una de las instituciones participantes a condición de que se formaran Salas de Lectura en las que, por medio de sesiones semanales, se fomentara esta actividad entre un grupo de beneficiarios.

Debido a que PPAM mantenía un convenio de colaboración con Hogares Providencia I.A.P. (HP) se decidió formar una Sala de Lectura en la que resultaran beneficiados los jóvenes de dicha institución. La organización, diseño y operación de las actividades se encontrarían a cargo de un equipo de trabajo conformado por un coordinador, función bajo mi responsabilidad, y prestadores de servicio social de diversas carreras de la UNAM, auspiciados por PPAM.

De esta manera, al presentarse la propuesta de colaboración conjunta entre PPAM y HP al CONACULTA, se efectuó la prometida donación del acervo de cien libros. Fue entonces cuando, en el año 2001, se abrió dentro de las instalaciones de HP, una Sala de Lectura donde se comenzó la operación de sesiones de dos horas semanales

---

[3] *Ibidem.*

[4] Organización dedicada a promover y difundir métodos educativos alternativos para niños y jóvenes que han vivido en la calle así como de escasos recursos para la cual me encontraba colaborando en aquel momento.

del taller de fomento a la lectura, al cual se le asignó el nombre de "Taller de expresión y creatividad a través de la lectura".

Cabe señalar que a lo largo de los tres años de su desarrollo, este taller estuvo conformado por tres grupos, dos de varones y uno de mujeres, de entre 13 y 20 años de edad, con distintos niveles de escolaridad que iban desde los que apenas habían aprendido a leer y escribir hasta los que se encontraban cursando la preparatoria o alguna carrera técnica. Asimismo, todos estos jóvenes contaban, por lo menos, con tres meses de residencia en HP, temporada durante la cual habían comenzado un proceso de tratamiento psicológico y de formación educativa.

3. Justificación de los beneficios de un taller de acercamiento a la literatura dedicado a estos jóvenes

La inestabilidad emocional por la que suelen atravesar estos jóvenes los hace vulnerables a recaer en conductas de riesgo como las adicciones, el vandalismo o bien el retorno a las calles; por lo tanto, se vuelve indispensable brindarles alternativas de ocupación de su tiempo en las cuales puedan canalizar su energía adecuadamente. Tales alternativas, que pueden ser de tipo deportivo o artístico, requieren convertirse en "[...] un espacio donde el niño obtenga para sí múltiples posibilidades de expresión, esparcimiento y en el caso específico de los niños en riesgo de irse a la calle, en todo caso, un lugar de entretenimiento y también de retención de la comunidad".[5]

[5] MÉNDEZ TORRES, "Bibliotecas, libros y lectores: un camino que comienza", en Ma. Trinidad Román Haza, *Memoria del encuentro latinoamericano sobre la biblioteca, la lectura y el niño callejero*, p. 15.

De esta manera, un taller de acercamiento a la literatura, además de brindar un espacio de recreación y ocupación del tiempo libre, contribuye a desarrollar la creatividad, las habilidades de comunicación y la socialización de sus participantes. Si bien los beneficios mencionados pueden encontrarse en distintos tipos de talleres, un taller de acercamiento a la literatura brinda diversos beneficios específicos.

En primer lugar la literatura, al ofrecer una fuente inagotable de contacto con las emociones humanas, genera una posibilidad de proyección e identificación con nuestras propias experiencias vitales debido a que:

> Los escritores nos ayudan a ponerle un nombre a los estados de ánimo por los que pasamos, a apaciguarlos, a conocerlos mejor, a compartirlos. Gracias a sus historias, nosotros escribimos la nuestra, entre líneas. Y desde el momento en que tocan lo más profundo de la experiencia humana, la pérdida, el amor, el desconsuelo de la separación, la búsqueda de sentido, no hay razón para que los escritores no lleguen a todos y cada uno de nosotros. En efecto, es en ese punto, como podrán apreciarlo, donde los jóvenes lectores de sectores pobres pueden muchas veces encontrarse con ellos.[6]

Por otra parte, debido a que los textos literarios brindan pautas para la introspección y la reflexión, se hace posible adquirir una mayor conciencia y conocimiento sobre nuestra propia naturaleza y el mundo, pues: "[...] un texto viene a darnos noticias de nosotros mismos, a enseñarnos más sobre nosotros, a darnos claves, armas para pensar nuestra vida, para pensar la relación con lo que nos rodea".[7]

Asimismo se favorece la habilidad de comprensión y se prepara para la lectura de otros tipo de escritos:

> Porque los textos literarios actúan no sólo sobre el intelecto, la memoria y la imaginación, como cualquier texto, sino también sobre estratos más profundos, como los instintos, los afectos y la intuición, y en consecuencia consolidan una inclinación mucho más intensa hacia la lectura. Por otra parte, los textos literarios son los que más exigen del lector, los que mejor ejercitan para comprender el lenguaje escrito. Los lectores así formados podrán después leer por su cuenta. Comprenderán mejor lo que lean. [8]

---

[6] PETIT, *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*, p. 37.
[7] *Idem*, p. 184.
[8] GARRIDO, *El buen lector se hace, no nace,* p. 39.

Por todo lo anterior, puede decirse que un taller de acercamiento a la literatura contribuye a que estos jóvenes puedan, en palabras de Felipe Garrido, “intuir otra oportunidad de vida” [9] así como también: “[hacerse] un poco más actores de sus destinos, y no solamente objetos del discurso de los demás”.[10]

---

[9] *Idem,* p. 72.
[10] PETIT, *Opus citatum*, p. 104.

CAPÍTULO 1

LOS JÓVENES URBANOS QUE HAN VIVIDO EN LA CALLE. PROBLEMÁTICAS

1. Rasgos sociales y psicológicos

Antes de abordar los aspectos sociales y psicológicos de estos jóvenes, cabe considerar, en primera instancia, la siguiente definición elaborada por la UNICEF: "Niño de la calle es aquel menor de edad que ha roto con los lazos familiares, vive, come y duerme en la calle y dedica las horas del día a conseguir su subsistencia en la vía pública".[1]

Aunque los jóvenes con los que se realizó el taller ya no habitaban en la calle, debido a que llevaban cierto tiempo residiendo en HP; en algún momento de su infancia tuvieron que afrontar las circunstancias descritas en la definición anterior. Asimismo, su historia de vida había estado expuesta a algunas de las siguientes situaciones:

- Provenir de familias disfuncionales.
- Carencias afectivas.
- Uso de sustancias tóxicas.
- Pobreza.
- Desnutrición.
- Maltrato.
- Abuso sexual.

[1] UNICEF, *Nuevas alternativas de atención para el niño de calle y en la calle de México*, citado en *Manual de sistematización de Hogares Providencia I.A.P.*, p. 4.

- Violencia.
- Marginación y discriminación.

Tales condiciones de vida han detonado que dichos jóvenes presenten rasgos de personalidad en los que:

> [...] predomina la ansiedad y la búsqueda de seguridad. Tienen escaso o nulo autocontrol [de sus emociones] y responden fácilmente con violencia y agresividad. Son rígidos de criterio y actúan con autoritarismo.
>
> Las formas de comunicación no-verbales están más desarrolladas que las verbales, por lo que su vocabulario es pobre. Son mucho más expresivas en situaciones informales y espontáneas que en situaciones formales y estructuradas.[2]

2. Características de su aprendizaje

En cuanto al tipo de instrucción académica que estos jóvenes han recibido, en el caso de haberla recibido, ha sido muy deficiente:

> [...] también ellos son víctimas de este mismo sistema escolarizado, que además de ser de muy mala calidad carece de toda equidad y de falta de rendición de cuentas por parte de los profesores. Lamentablemente, los niños en y de la calle, castigados de por sí por la pobreza, son doblemente castigados por una escuela que en los sectores urbano-marginales y rurales es aún de inferior calidad; súmense a esto los altos índices de analfabetismo funcional que presenta esta población.[3]

La siguiente cita refleja claramente las condiciones de aprendizaje que estos jóvenes atraviesan:

> Cuando se intenta incorporar en la educación formal a 'niños/as de la calle', se escucha con reiteración lo poco atractiva que es para ellos/as la escuela, lo que provoca un alto índice de deserción. No sólo no encuentran soluciones a sus problemas, sino que éstos se acrecientan debido a dificultades tales como:
>
> - Imagen devaluada o negativa de sí mismo.
> - Heterogeneidad de ritmos, perfiles y estilos de aprendizaje.
> - Rezagos educativos.
> - Falta de atención y concentración.

[2] LOZANO, *Yoización. Manual del facilitador*, p. 8.

[3] DELGADO, "Acción educativa preventiva con chicos de la calle... desafíos", en Ma. Trinidad Román Haza, *Memoria del encuentro latinoamericano sobre la biblioteca, la lectura y el niño callejero*, p. 88.

- Agresividad e intolerancia.
- Hiperactividad.
- Dificultad para comprender instrucciones.
- Malos hábitos de estudio.
- Dificultades de lectura.
- Perspectivas temporales a corto plazo.
- Carencia de estímulos [metas] y apatía.
- Falta de memorización.
- Dificultad para la reflexión.[4]

Aunque, como se mencionó previamente, los participantes del taller habían comenzado un proceso de tratamiento psicológico y de formación educativa en HP, el cual contribuyó a atenuar la intensidad de algunos de los rasgos arriba señalados, la mayoría de los participantes, en menor o mayor medida, continuaba arrastrando algunas secuelas que se encontraban latentes durante la operación del taller.

Una de las dificultades más recurrentes con las que tuvo que lidiar el equipo de trabajo se encontraba relacionada con los constantes y repentinos cambios en el estado de ánimo de los participantes. En ocasiones se mostraban muy entusiasmados y empeñosos por realizar las actividades y en otras, o las hacían con un gran desánimo, o bien llegaban al punto de rehusarse a trabajar por completo. A veces podían encontrarse muy alegres y sociables e inmediatamente, por alguna situación intrascendente que se presentaba, su humor se tornaba irascible, reservado o indiferente. Entonces, solían alejarse del grupo y sentarse en un rincón, o bien continuaban sentados en el mismo lugar, pero se colocaban en una postura lista para dormitar, indiferentes a lo que ocurría a su alrededor.

¿Qué factores propiciaban que estos jóvenes dejaran de participar? En ocasiones no aparecía ningún motivo evidente, simplemente se notaban deprimidos y

[4] LOZANO, *Opus citatum,* pp. 7-8.

desmotivados; en otras, se debía a algún comentario o actitud de desvalorización por parte de un compañero.

Durante varias ocasiones, pudo notarse miedo a cometer algún error; no considerarse lo suficientemente aptos o competentes para realizar cierta actividad; pensar que no se encontraban al mismo nivel que sus compañeros, o bien, sentirse expuestos a las posibles críticas y burlas de los otros, lo que impedía fuertemente que se atrevieran a realizar las actividades.

Esta falta de confianza se veía reflejada principalmente en las dinámicas en las que se les solicitaba que participaran individualmente frente al grupo. Por ejemplo, cuando les tocaba su turno de leer en voz alta mostraban síntomas de nerviosismo: hacían pausas continuas, bajaban el volumen de la voz, jadeaban constantemente o confundían letras y palabras. En otras ocasiones, cuando se les solicitaba expresar algún comentario u opinión se quedaban callados; así como también, cuando se les pedía que escribieran un texto o elaboraran una manualidad; bien, o la hacían con mucha reserva y temor o se negaban por completo a trabajar.

Ante este panorama, resultaba de vital importancia fomentar la confianza tanto en ellos mismos como entre el grupo y el equipo de mediadores[5], para ello se procuraba no caer en relaciones autoritarias así como propiciar un ambiente cómodo y relajado en el que se evitara al máximo que los jóvenes se sintieran intimidados o presionados.

El equipo de mediadores continuamente los alentaba a participar de manera voluntaria mediante frases como: “puedes intentarlo”, “se vale equivocarse”, “no va

[5] A lo largo de este informe, se utilizará el término “mediador(es)” para referirse a las personas encargadas de impartir el taller, debido a que cumplen una función de mediación entre el conocimiento y los participantes del taller.

a pasar nada", "¿qué les parece?", "¿qué opinan?", "todo va a estar bien", "su participación es importante", "no estamos aquí para criticar", "todos los esfuerzos son válidos", etcétera. Cuando algún joven se animaba a participar, se buscaba retroalimentar su participación con frases como: "eso es", "lo estás haciendo bien", "felicidades", entre otras.

De acuerdo con lo observado en esta experiencia laboral, pudimos corroborar que la construcción de la confianza es un proceso paulatino que va fortaleciéndose en cada sesión de trabajo. En ocasiones, cuando los jóvenes lograban sentirse con la suficiente confianza y comodidad, repentinamente se atrevían a afrontar situaciones que representaban un desafío para ellos, como ofrecerse voluntariamente a leer en voz alta, compartir un escrito o expresar comentarios frente al grupo. También fue posible apreciar que, después de haberse atrevido a participar por primera vez, cada vez se sentían más motivados a volverlo a hacer pues iban tomando conciencia de sus capacidades y sus logros. En el caso de los textos escritos, las manualidades y grabaciones elaboradas por ellos mismos, manifestaban gran satisfacción al ver sus productos terminados.

Con respecto a la confianza que este tipo de talleres puede generar entre sus participantes, se dice que: "La lectura, la biblioteca, son pues lugares en los que algunos encuentran armas que les dan seguridad en una afirmación de sí mismos, en donde se distinguen de lo que habían conocido hasta entonces".[6]

Por otra parte, cabe destacar que las difíciles condiciones de vida experimentadas por estos jóvenes suelen propiciar la aparición de actitudes de

[6] PETIT, *Opus citatum*, p. 89.

hostilidad y agresividad hacia sus semejantes. Esta situación se veía constantemente reflejada durante las sesiones del taller mediante dos maneras. Una consistía en cometer faltas de respeto de tipo verbal ya fuera a través de constantes interrupciones al turno de hablar de sus compañeros; o bien a la emisión de comentarios ofensivos o burlas con el propósito de descalificar la participación de los demás. El otro tipo de comportamiento hostil se presentaba mediante una resistencia absoluta a participar en las actividades, lo cual podía ser propiciado por dos motivos; ya sea que se tratara de una forma de rechazo a las figuras de autoridad que como mediadores representábamos para ellos, recordándoles su pasado; o bien como una manera de manifestar su molestia e indignación suscitadas ante una actitud ofensiva o burla efectuada por parte de otro compañero.

Con la finalidad de contrarrestar tales comportamientos, el equipo de mediadores decidió elaborar, de manera conjunta con los jóvenes, una serie de lineamientos que favorecieran la buena convivencia entre los participantes del taller. Aunque en teoría todos los participantes manifestaron estar de acuerdo con respetar tales lineamientos, en la práctica lo olvidaban con frecuencia, por ello fue necesario utilizar recursos que les permitieran recordarlos. De esta manera se colocó una cartulina con los lineamientos escritos a la vista de los participantes; así como también, cada vez que se cometía una falta a alguno de los lineamientos, los mediadores suspendíamos la actividad en curso y recalcábamos la importancia de respetarlos.

A lo largo de la duración del taller pudo notarse un cambio gradual en dichas actitudes, el cual fue propiciando la construcción de un ambiente de compañerismo y respeto que favorecía la unidad y el sentido de pertenencia al grupo tan necesario para cualquier persona: “En particular para muchos chicos, es como si la elaboración,

en la biblioteca, de una alternativa a la pandilla, de otra forma de grupo, con una fuerte cohesión, fuera por sí sola capaz de brindar una protección, de darles fuerzas para seguir adelante".[7]

Como ha podido apreciarse en este apartado, un taller de acercamiento a la lectura contribuye no solamente a subsanar hasta cierto punto algunas deficiencias a nivel educativo y de aprendizaje de estos jóvenes, sino también permite conformar un espacio de seguridad en el cual pueden proyectarse y reflexionar a través de diversos textos literarios; manifestar sus ideas e inquietudes así como también desarrollar su sensibilidad y creatividad. Recordemos que:

> [...] tienen una gran necesidad de saber, una necesidad de decir bien las cosas y de decirse bien, una necesidad de relatos que constituye nuestra especificidad humana. Tienen una exigencia poética, una necesidad de soñar, de imaginar, de encontrar sentido, de pensarse, de pensar su historia singular de muchacho o muchacha dotado de un cuerpo sexuado y frágil, de un corazón impetuoso y que duda; de pulsiones y de sentimientos contradictorios que integran con dificultad, de una historia familiar compleja que muchas veces contiene lagunas. Sienten curiosidad por este mundo contemporáneo en el que se ven confrontados a tanta adversidad, y que les deja muy poco espacio. Tienen también [...] una gran necesidad de ser escuchados, reconocidos; una gran necesidad de dignidad, de intercambio, de encuentros personalizados.[8]

3. Actitudes frente la lectura

A lo largo de esta experiencia de trabajo, se percibieron factores que generaban resistencia frente a la lectura por parte de algunos participantes.

Uno de estos factores se encuentra relacionado con la situación de exclusión social a la que habían estado sometidos: "[...] [Para] los jóvenes de sectores marginados, con gran frecuencia los libros recuerdan demasiado a la escuela, y eso les trae memorias de humillación, de aburrimiento. Rechazan ese saber que no los

[7] *Idem*, p. 176.
[8] *Idem*, p. 58.

admitió en su seno, tienen una relación de despecho amoroso con la lengua y la cultura de las letras". [9]

Además de lo anterior, algunos jóvenes contaban con creencias demeritorias respecto al ejercicio lector, al cual percibían como una actividad complicada, aburrida e inútil: "Los niños no aprenden a leer si tienen una idea equivocada acerca de lo que es la lectura; si han aprendido — o se les ha enseñado — que la lectura no tiene sentido".[10]

Otro factor que impedía que los participantes se atrevieran a interactuar con la lectura de una manera desinhibida y confiada, tenía que ver con el temor constante que les generaba cometer errores o bien no considerarse lo suficientemente competentes: "Los niños no aprenden a leer cuando esperan fracasar, o cuando creen que aprender a leer será demasiado costoso, o cuando la imagen preferida de sí mismos, por cualquier razón no es la de un lector". [11]

Asimismo, en algunas ocasiones, la dificultad para comprender algunos textos o pasajes, ya fuera por el vocabulario; la manera cómo se encontraban redactados; por sus contenidos o incluso por su tipografía, tornaba pesada y tensa la dinámica de trabajo lo cual generaba ansiedad y frustración entre los participantes y por lo tanto desmotivación y resistencia frente a la lectura.

> Desafortunadamente, existen dos razones por las que podría no haber nada para que un niño aprenda en una situación particular y, por lo tanto, dos razones del tedio, que surgen de fuentes muy diferentes. Una razón por la que los niños no podrían tener nada que aprender es muy simple —ya lo saben. [...] Pero los niños también sufrirán y exhibirán los mismos síntomas de tedio, no sólo porque ya conocen algo, sino porque no pueden darle sentido a lo que se espera que lean.[12]

---

[9] *Idem*, pp. 130-131.
[10] SMITH, *Comprensión de la lectura. Análisis psicolingüístico de la lectura y su aprendizaje*, p. 206.
[11] *Ibidem.*
[12] *Idem,* p. 108.

Ante tal panorama, el equipo de trabajo tuvo que afrontar el desafío de desarrollar una serie de estrategias y dinámicas que contribuyeran, al mismo tiempo, a desterrar antiguas creencias y temores sobre el acto de leer, así como aproximar a los jóvenes a los textos de la manera más significativa posible.

CAPÍTULO 2

EL DISEÑO DEL PROGRAMA Y LAS ACTIVIDADES

1. Delimitación de objetivos

Con respecto a las problemáticas y características señaladas en el capítulo anterior cabe preguntarse qué clase de instrucción requiere ser diseñada para estos jóvenes, pues**:**

> Es obvio que los métodos educativos convencionales están muy poco adaptados a su perfil. Lo que nos lleva a un serio replanteamiento sobre, primero, las bases en las que se debe fundamentar el tipo de educación que estas personas deben recibir y segundo, el papel primordial que el educador debe tener en dicho proceso.[1]

A la luz de esta perspectiva, partiendo tanto de las características de estos jóvenes como de la experiencia obtenida durante esta práctica laboral y con la finalidad de lograr una mejor operación en el caso de futuras aplicaciones de talleres de esta índole, el objetivo general quedó formulado de la siguiente manera: Brindar una alternativa de reflexión, recreación y ocupación del tiempo libre a jóvenes en situación de calle institucionalizados a través de actividades vinculadas con la lectura de diversos textos literarios.

A continuación aparecerán dos cuadros, diseñados en torno a las principales problemáticas de estos jóvenes. El primero agrupa los aspectos vinculados con la lectura y el aprendizaje mientras que el segundo aborda aspectos de tipo psicosocial. Tales cuadros constan de tres columnas cada uno: la primera señala las problemáticas, la segunda muestra los objetivos específicos que se proponen para

[1] LOZANO, *Opus citatum,* p. 8.

contrarrestar dichas problemáticas y la última columna presenta las actividades y recursos utilizados para alcanzar el logro de los objetivos establecidos.

Cabe aclarar que, a pesar de las divisiones de los cuadros, todos los objetivos se encuentran interrelacionados entre sí. Asimismo, más adelante se brindará una descripción detallada de cada una de las actividades mencionadas.

ASPECTOS VINCULADOS CON LA LECTURA Y EL APRENDIZAJE

PROBLEMÁTICAS	OBJETIVOS ESPECÍFICOS	ACTIVIDADES Y RECURSOS
▪ Dificultades para la reflexión, concentración y memorización. ▪ Dificultades para comprender instrucciones y textos escritos.	▪ Fortalecer la capacidad de reflexión, concentración y memorización. ▪ Mejorar los niveles de comprensión.	▪ Preguntas de predicción, comprensión y reflexión. ▪ Recuento.[2] ▪ Explicaciones. ▪ Señalamiento y seguimiento de instrucciones. ▪ Vinculación con experiencias personales.
▪ Rezagos educativos. ▪ Apatía y desmotivación. ▪ Heterogeneidad de ritmos.	▪ Ampliar el bagaje cultural. ▪ Brindar una selección significativa de temas y actividades que estimulen la imaginación y la creatividad.	▪ Diversidad de textos literarios y modalidades de lectura (véanse cuadros pp. 45-49).
▪ Lenguaje limitado.	▪ Fortalecer la expresión oral y escrita.	▪ Expresión oral de comentarios y opiniones. ▪ Producción de textos escritos.

[2] Esta actividad consiste en volver a contar la anécdota de la historia a través de las propias palabras de los que leyeron o escucharon el texto.

ASPECTOS PSICOSOCIALES

PROBLEMÁTICAS	OBJETIVOS ESPECÍFICOS	ACTIVIDADES Y RECURSOS
▪ Conductas destructivas (uso de sustancias tóxicas y violencia).	▪ Prevenir conductas destructivas. ▪ Reflexionar sobre algunos valores humanos como la amistad, el amor el respeto, la solidaridad, la cooperación, entre otros.	▪ Planteamiento de preguntas que promuevan la reflexión.
▪ Imagen devaluada de sí mismo.	▪ Fortalecer la autoconfianza.	▪ Elaboración de manualidades.[3] ▪ Audio grabación de textos. ▪ Apoyo y motivación constante a los participantes por parte de los mediadores.
▪ Agresividad e intolerancia.	▪ Mejorar la convivencia social en un ambiente de tolerancia, respeto y colaboración.	▪ Dinámicas de integración grupal. ▪ Tareas en equipo. ▪ Señalamiento y reiteración de normas.

[3] Esta actividad tiene como propósito mostrar a los participantes sus posibilidades creativas y expresivas mediante formas no verbales.

2. Descripción de las actividades

2.1 Descripción del desarrollo de una sesión del taller

Conviene recordar que cada sesión del taller se llevaba a cabo un día a la semana y tenía una duración de dos horas aproximadamente. La sesión de trabajo estaba conformada por una serie de actividades secuenciadas y reunidas en tres series según su función y objetivo: de integración grupal (**IG**), complementarias a la lectura (**CL**) y vinculadas directamente con la lectura (**L**). En los apartados 2.2, 2.3 y 2.4 se dará una descripción detallada de cada una de ellas, en este apartado solamente se presentará, mediante un cuadro, la estructura general de una sesión típica del taller.

En la primera columna del cuadro con el encabezado "Número de la actividad" se asigna un número conforme a la secuencia temporal que seguía una actividad dentro de la totalidad de la sesión; en la siguiente columna con el encabezado "Actividad" se nombra la que se va a desarrollar y junto a ésta, entre paréntesis y con abreviaturas, su tipo de acuerdo con el grupo al que corresponde. Por último, en la columna con el encabezado "Duración" aparece el tiempo estimado para la realización de cada una de ellas.

Cabe mencionar que en algunas sesiones de trabajo el orden de las actividades, tanto de las vinculadas directamente con la lectura como las complementarias a ésta, variaba; mientras que las actividades de integración grupal siempre seguían el mismo orden.

CUADRO DE LA ESTRUCTURA DE UNA SESIÓN DEL TALLER

NÚMERO DE ACTIVIDAD	ACTIVIDAD	DURACIÓN
1	Dinámica de Buenas nuevas. (**IG**)	7 min.
2	Juego.(**IG**)	10 min.
3	Reporte oral de lecturas independientes.(**CL**)	5 min.
4	Preguntas previas a la lectura del texto.(**L**)	5 min.
5	Presentación del texto.**(L**)	5 min.
6	Lectura del texto en alguna de sus modalidades y recuento del contenido. (**L**)	35 a 45 min.
7	Reflexión de la lectura. (**L**)	10 min.
8	Expresión creativa.(**CL**)	15 min.
9	Presentación de textos o productos al grupo. (**CL**)	10 min.
10	Cierre. (**IG**)	7 min.

2.2 Actividades de integración grupal

La dinámica de las sesiones de trabajo estuvo conformada por diversas actividades, vinculadas con aspectos de tipo psicosocial, las cuales resultaron indispensables para el desarrollo del taller. El diseño de estas actividades se encontró basado en las siguientes consideraciones:

> Observa con atención que tu taller mantenga una secuencia lógica. Considera que las dinámicas de integración te permiten crear unión en el grupo; y las de cierre, integrar la experiencia vivencial completa, es decir, cerrar el ciclo. Recuerda que para lograr una lectura efectiva necesitas crear un ambiente relajado, armónico. Conocer previamente el o los textos que trabajarás, y tener preparadas las actividades te dará confianza para realizar toda la sesión con entusiasmo.[4]

A continuación aparecerá una descripción de cada una de las dinámicas de integración, una breve reseña de los resultados observados así como las funciones del mediador dentro de éstas.

a. Buenas nuevas.- Es una dinámica de apertura de las sesiones de trabajo que alienta a cada participante a expresar, de forma oral, espontánea y breve un acontecimiento personal grato que le haya sucedido recientemente. Por ejemplo: aprobar un examen, haber visto a un amigo, comprar unos zapatos, jugar futbol, etcétera.

Durante las primeras sesiones del taller, cuando se les solicitaba a los participantes que se colocaran en círculo y que escucharan atentamente a cada participante, respetando su turno sin interrumpirlo les resultaba difícil hacerlo; sin

[4] CONACULTA, *Hacia la formación de lectores en la biblioteca pública, p. 20.*

embargo conforme iban transcurriendo las sesiones, los participantes se iban acostumbrando a respetar los lineamientos de esta dinámica.

Hubo ocasiones en que los participantes consideraban que no tenían nada bueno que reportar, cuando esto sucedía, se respetaba su derecho a no decir nada. Pudo notarse que en algunas ocasiones los participantes no decían nada, no porque no tuvieran nada que contar, sino porque les intimidaba hablar en público y sentir toda la atención del grupo puesta en ellos.

De acuerdo con lo registrado en la práctica, esta actividad proporciona los siguientes beneficios:

- Estimular la expresión oral de los participantes.
- Favorecer la capacidad para escuchar.
- Respetar turnos al hablar.
- Distender el ambiente.
- Crear confianza y cercanía entre los participantes del grupo.
- Contribuir a modificar la perspectiva de los participantes, es decir, percatarse de los sucesos positivos que ocurren en su vida, a pesar de las adversidades.

La función de los mediadores en esta actividad consiste en solicitar a los participantes que formen un círculo y en un máximo de un minuto, cada participante deberá compartir al grupo algo bueno o bueno y nuevo que le haya sucedido recientemente. Una de las normas de esta actividad consiste en no interrumpir ni expresar comentarios respecto a lo que está diciendo el participante en turno; sin embargo, como pudo observarse principalmente en las sesiones iniciales, esta norma era olvidada o incumplida por lo que los

mediadores se encargaban de recordar las instrucciones y normas, guiar la actividad, moderar los turnos, solicitar orden y respeto cuando un participante era interrumpido.

b. Actividad lúdica.- Consiste en realizar algún juego, generalmente que implique movimiento físico, en el cual participen todos los asistentes. Recordemos que: "Existe en esos niños una gran necesidad del juego corporal y de la palabra que recrea el mundo-trabajo en el mundo de la expresión teatral, de la expresión plástica [...] y de la expresión musical. Todos estos elementos habrán de abordarse antes de que pueda aparecer la necesidad plena de la palabra comunicada."[5] Asimismo, puede decirse que como estos jóvenes tuvieron pocas oportunidades para jugar debido a que a muy temprana edad tuvieron que responder a situaciones adultas, esta actividad contribuye a compensar aquellos momentos de recreación infantil de los cuales carecieron.

Entre los resultados observados en la práctica se encuentran:

- Canalizar tensiones.
- Mantener bajo el nivel de ansiedad durante la sesión de trabajo.
- Despejar la mente y mejorar la capacidad de concentración.
- Favorecer el trabajo en equipo.
- Seguir instrucciones y respetar normas.
- Fomentar un ambiente relajado y cómodo.

[5]DELGADO, *Opus citatum,* p. 26.

Para este caso los mediadores se encargan de establecer las instrucciones y lineamientos del juego, moderar, participar y poner orden cuando se requiere.

c. Cierre.- Esta dinámica siempre se realizaba al finalizar la sesión del día. Mediante ella se solicitaba a cada uno de los participantes que expusiera de manera oral y frente al resto del grupo su opinión sobre la sesión de ese día; es decir, que expresara brevemente y por turnos lo que le había o no gustado de la sesión. Los comentarios que los jóvenes hacían a este respecto solían variar; sin embargo, entre los más significativos se encontraban: haber disfrutado el juego, convivir con sus compañeros o la lectura en sí misma.

Esta actividad busca cumplir con varios objetivos. Por un lado, dar un sentido de totalidad a cada sesión de trabajo, es decir, cerrar el ciclo; por otro, hacer que los participantes se sientan tomados en cuenta, y por último hacer una evaluación sobre cada sesión de trabajo que permita obtener una pauta sobre cómo proceder posteriormente.

Los beneficios obtenidos fueron:

- Fortalecer el sentido de pertenencia y participación dentro de un grupo.
- Favorecer las habilidades de expresión oral y escucha.
- Aprender a respetar turnos.

Las funciones del mediador durante esta actividad coinciden con las señaladas para las dos actividades descritas anteriormente.

2.3 Actividades complementarias a la lectura

Las siguientes dinámicas, aunque no manejaban directamente la lectura presentada durante la sesión de trabajo, tenían la finalidad de contribuir a apreciar la literatura como un fenómeno no aislado de otras manifestaciones y disciplinas.

2.3.1 Actividades de promoción textual

a. Reporte oral de lectura individual externa al taller.- En esta actividad el mediador solicita a los participantes que comenten frente al grupo si han efectuado alguna lectura fuera del taller así como su opinión sobre ésta. También resulta útil que los mediadores expresen lo que han leído recientemente.

En la práctica pudo constatarse que el comentario sobre un texto, de manera informal, en repetidas ocasiones suscitaba el interés y curiosidad de los demás compañeros por conocerlo. Esto constituyó una manera de "recomendar" y de esta manera promover algunos libros, tanto pertenecientes al acervo como ajenos a él.

En algunos casos los reportes se referían a la lectura de historietas o textos de no ficción. En otros casos se referían a textos literarios como cuentos infantiles, mitos, *La Odisea* y de autores como Poe, Verne, Orwell, entre otros. Cabe mencionar un caso especial sucedido con la novela *Un hilito de sangre* de Eusebio Ruvalcaba; la cual, gracias a un comentario muy favorable y entusiasta hecho por parte de un participante, propició el interés de la mayoría de los demás, quienes se animaron a leerla completa.

Entre los beneficios observados se encuentran los siguientes:

- Fortalecer la expresión oral y la capacidad de escuchar.
- Despertar el interés por la lectura completa de los textos promovidos en el taller así como por textos ajenos a las sesiones de trabajo.
- Promover el hábito de la lectura individual fuera del taller y su inclusión como parte de su vida diaria.
- Mantener informados a los mediadores sobre los intereses y experiencias lectoras de los participantes.

Las funciones de los mediadores durante esta dinámica se encuentran relacionadas, por un lado, con alentar a los participantes a opinar y, por el otro, a dar continuidad a su propia formación como lectores para poder contagiar a otros el gusto por la lectura.

b. Invitación a la lectura de textos completos y otros textos relacionados.- El mediador promueve el texto trabajado en la sesión del día mediante un ofrecimiento oral para que los participantes se lo lleven en préstamo y realicen por su cuenta la lectura de la obra completa.

Con respecto a la experiencia obtenida en esta actividad puede decirse que en la mayoría de los casos se logró que algunos participantes solicitaran las obras promovidas en préstamo para concluir de manera independiente con la lectura completa del texto debido a que, durante la sesión de trabajo, sólo se les proporcionaba una muestra representativa de la obra.

2.3.2. Actividades de contextualización

Estas actividades amplían el ámbito de la obra literaria y la vinculan con otras manifestaciones artísticas.

a. Expresión creativa.- Tiene como propósito que los participantes plasmen fantasías, sentimientos, emociones y pensamientos suscitados, ya sea previa o posteriormente a la lectura, mediante la elaboración de un escrito, un dibujo o una manualidad. Con respecto a este tema un especialista indica:

> Lo que tiene que entender el niño de la calle, cuyas comunicaciones intergrupales y ante la sociedad son violentas en general, es que hay una manera de expresarse sin violencia [...] El niño, cuando ha adquirido esta conciencia a través del entendimiento experiencial, aprende que hay otra manera de decir las cosas. Esto sería el despertar a la conciencia del escribir, y el niño escribirá historias [...] y caerá en la cuenta de que existe una manera distinta de oír lo que le dicen.[6]

A lo largo del taller, se efectuaron varias actividades relacionadas con la producción de textos, tales como la escritura de una historia a partir de palabras formadas con las letras m-a-r, cuando se presentó el texto "Simbad el marino"; la elaboración de una carta de amor, después de la lectura de "Cupido y Psique"; un guión para un comercial radiofónico para un radioteatro que se grabó, basado en la novela *La Rumba*; un poema con la técnica de pastiche cuando se trabajó con algunos textos poéticos; entre otras.

Para el caso de las manualidades, podemos citar la elaboración de trufas de chocolate; luego de la lectura de un fragmento de *La fábrica de chocolates*. Los

[6] MENDEZ TORRES, *Opus citatum*, p. 15.

jóvenes se manifestaron muy motivados con esta actividad, mediante la cual pudieron vincular significativamente la lectura con la actividad manual; seguir indicaciones y obtener un producto realizado por ellos mismos. En otra ocasión, cuando se leyó un fragmento del *Popol Vuh* y, después de visitar una exposición de esculturas en un museo; se invitó a una persona del área de Artes Plásticas para que fuera guiando a los jóvenes en el diseño y creación de una escultura en yeso con algún motivo prehispánico. Otra actividad de esta índole tuvo que ver con la elaboración de títeres y escenografías utilizadas para algunas dramatizaciones.

Por medio de esta actividad se cubren los siguientes aspectos:

- Estimular la imaginación y la creatividad.
- Enriquecer el lenguaje escrito.
- Encauzar la energía.
- Seguir instrucciones.
- Acatar lineamientos.
- Reforzar la autoconfianza y el sentimiento de logro al ver el producto terminado.
- Fomentar el trabajo en equipo.

Según lo observado durante esta experiencia laboral, resulta importante que los mediadores monitoreen estas actividades sin intimidar a los participantes, para que den sugerencias e ideas, animen y brinden confianza.

<u>b. Presentación de los productos creativos frente al grupo</u>.- Mediante esta actividad, se invita a los participantes a dar a conocer sus trabajos de expresión creativa frente al grupo, siempre dentro de un ambiente que propicie la confianza y el respeto.

Esta actividad arrojó los siguientes resultados:

- Fortalecer la confianza en otros y en sí mismos.
- Favorecer la retroalimentación positiva.
- Recrearse con sus productos y los de sus compañeros.

Las funciones de los mediadores en esta actividad consisten en: moderar las intervenciones de los participantes, recordar la importancia del respeto y aprecio por el esfuerzo de los demás integrantes del grupo y motivar la participación.

Como una forma de reconocimiento a sus trabajos, al finalizar el taller se organizó una exposición abierta al público en la que se mostraron los dibujos y manualidades realizadas a lo largo del taller. También se elaboró una compilación con todos sus escritos. En la práctica pudo observarse que estas actividades brindaron una fuente de estímulo y satisfacción a los participantes quienes se sintieron considerados y valorados.

c. Proyección de películas y audición de música.- Dada la cercanía e interés de los jóvenes por estos medios resulta de vital importancia incluir estas actividades: "Imagen e impreso, de hecho, no son opuestos: muchas veces tras haber visto una película es cuando los jóvenes quisieron leer el libro que la había inspirado (o viceversa); de la misma manera en que ciertas lecturas podrían estar motivadas por programas vistos en la televisión." [7]

[7] PETIT, *Opus citatum*, p. 103.

Efectivamente, en la práctica pudo comprobarse cómo, después de haber visto la proyección de alguna película basada en una obra literaria como *La máquina del tiempo* o *Los miserables,* algunos participantes se mostraron muy interesados por leer la obra por su cuenta. Sin embargo, en una ocasión se presentó la película *El coronel no tiene quien le escriba* la cual no interesó a ninguno de los participantes pues les resultó aburrida y lenta; esta situación nos indica que hay que seleccionar muy cuidadosamente los materiales antes de presentarlos.

Los beneficios de este tipo de actividad se reflejan en:

- Vincular la literatura con otras disciplinas artísticas.
- Establecer comparaciones entre el lenguaje visual y el impreso.
- Desarrollar la imaginación.
- Contextualizar la lectura.

La participación de los mediadores consiste en seleccionar los materiales audiovisuales, ir haciendo las pautas pertinentes para verificar la comprensión de este tipo de materiales y formular preguntas que motiven la reflexión.

2.4 Actividades vinculadas directamente con la lectura

2.4.1 Actividades preparatorias a la lectura

a. Comentario previo a la lectura.- Esta actividad permite que los participantes se involucren con el tema del texto por medio de una serie de preguntas, formuladas por el mediador, vinculadas con las experiencias y conocimientos previos de los participantes. También se elaboran predicciones o hipótesis con respecto a lo que los integrantes del grupo consideran que van a encontrar en la lectura.

> La didáctica de la lengua considera muy productiva esta estrategia, pues cuando el lector se enfrenta al texto lo hace llevando con él algunos antecedentes que le facilitan el acceso a una lectura con sentido para él. Por otra parte, [...] el alumno 'saca' lo que ya sabe sobre el tema, lo une a lo que saben los demás y, de esa manera, transforma la lectura en un aprendizaje significativo que se suma a los conocimientos ya existentes. Además, esta actividad sirve como motivación a la lectura.[8]

Efectivamente, a lo largo del transcurso del taller pudo constatarse que esta práctica resultaba ampliamente efectiva pues, además de los beneficios mencionados anteriormente, los participantes podían establecer una relación "personalizada" con el texto, es decir, darse cuenta de que la literatura aborda temas vinculados con sus propias experiencias vitales, inquietudes, expectativas, sueños y emociones. Cabe resaltar que todos estos aspectos contribuyen a construir el proceso de comprensión de la lectura.

Otros beneficios secundarios que esta estrategia promueve son:

- Fortalecer la expresión oral.
- Aprender a formularse preguntas.

[8] MAQUEO y MÉNDEZ, *Español 1.Lengua y comunicación (Libro del maestro)*, p. xii.

Efectuar una lectura profunda del texto que permita diseñar preguntas significativas constituye una tarea fundamental del mediador en esta actividad.

b. Presentación del texto.- Esta actividad puede resultar similar a la anterior; sin embargo aquí no se formulan preguntas a los participantes sino simplemente el mediador proporciona alguna información de tipo anecdótico o curioso sobre el autor y la obra, con la finalidad de situar al texto dentro de un contexto social y cultural.

Despertar el interés de los participantes, introducirlos al tema o bien ampliarlo son los propósitos que persigue esta dinámica. Esta actividad contribuye de alguna manera a complementar la formación académica de los jóvenes.

Para desarrollar esta dinámica con éxito se hace necesario que el mediador investigue previamente y seleccione los datos que puedan resultar más atractivos.

2.4.2 Actividades durante la lectura

2.4.2.1 Sobre las modalidades de lectura

Resulta importante presentar los textos a través de diversos formatos que los hagan más atractivos y significativos, así como también que brinden variedad a las sesiones de trabajo.

En la mayoría de los casos se requirió adaptar los textos de su estructura original para hacerlos más accesibles y claros. Las modificaciones consistieron en cambiar el tipo y el tamaño de la letra, eliminar párrafos para hacer versiones más breves, anotar un sinónimo, a un lado de las palabras de difícil comprensión; o bien, elaborar

una nueva versión del texto con un lenguaje más sencillo y actualizado del que el texto original presentaba.

Cabe citar el caso sucedido con la novela *La Rumba* de Ángel de Campo sobre la cual se preparó una versión dramatizada para que los jóvenes pudieran representar un radioteatro con algunos elementos de la actualidad. Si esta novela se hubiera presentado en su versión original, no habría resultado tan atractiva ni significativa como en realidad sucedió.

En general, el equipo de mediadores pudo observar que, cuando los textos no eran adaptados, los participantes comenzaban a mostrar incomprensión y apatía manifestadas mediante actitudes como ansiedad, desesperación, cansancio y tedio. Por otra parte, cuando las lecturas resultaban demasiado extensas, por muy interesantes que pudieran ser, los jóvenes empezaban a desconcentrarse, se inquietaban y se dedicaban a hacer otras cosas.

Las modalidades de lectura utilizadas en el taller se presentan a continuación:

a. Lectura en voz alta por parte de los mediadores.- Durante la práctica laboral se observó que esta modalidad producía bastante expectativa y motivación entre los participantes, pues de alguna manera contribuía a compensar aquella parte de contacto con el mundo de la afectividad y la fantasía que el relato de historias, a temprana edad, genera y del cual la mayoría de estos jóvenes carecieron.

Con respecto a este recurso se sustenta que:

> Varias investigaciones han hablado de la importancia de la familiaridad temprana con los libros, de su presencia física en el hogar, de su manipulación, para que un niño se convierta más tarde en un lector. También han mencionado la importancia de los

intercambios relacionados con los libros, y en particular, de las lecturas en voz alta en que los gestos de ternura, las inflexiones de la voz, se mezclan con las palabras [...] [9]

Por todo lo anterior, se torna esencial que los mediadores cuenten con un entrenamiento en este sentido, para que logren realizar una lectura amena mediante inflexiones de la voz, pausas, gesticulaciones y ademanes pertinentes, con la introducción de elementos jocosos, con una dicción clara. Es decir, que utilice una gama de recursos que permitan despertar el interés de los participantes y de esta manera la lectura se convierta en un encuentro vivo y significativo pues recordemos que:

> La lectura auténtica es un hábito placentero, es un juego –nada es más serio que un juego– hace falta que alguien nos inicie. Que juegue con nosotros. Que nos contagie su gusto por jugar. Que nos explique las reglas. Es decir, hace falta que alguien lea con nosotros. En voz alta para que aprendamos a dar sentido a nuestra lectura; para que aprendamos a reconocer lo que dicen las palabras. Con gusto para que nos contagie. La costumbre de leer no se enseña, se contagia.[10]

b. Círculo de lectura.- Mediante esta técnica se solicita a cada integrante del grupo que lea en voz alta para todo el grupo una parte del texto, ya sea una línea o un párrafo.

De acuerdo con lo apreciado en la experiencia, hay que tener cuidado con el uso de este recurso porque los participantes empleaban diferentes ritmos de lectura. Cuando algún integrante leía de manera veloz se impedía que los participantes con niveles más lentos de lectura pudieran seguir el texto y, por otra parte, cuando algún participante leía de manera poco fluida, se generaba impaciencia y ansiedad por parte de sus demás compañeros.

Además cabe recordar que:

---

[9] PETIT, *Opus citatum*, p. 146.
[10] GARRIDO, *Opus citatum,* p. 39.

> La lectura debe ser rápida y no excesivamente cauta. La lectura lenta (menos de 200 palabras por minuto, a menos que el texto ya se haya comprendido) interfiere en la comprensión y el aprendizaje porque sobrecarga al sistema visual y a la memoria. La información no visual permite la lectura rápida (y es de hecho la única manera de hacer posible la lectura lenta).[11]

En el caso de utilizar esta modalidad conviene generar dinámicas que agilicen la lectura y mantengan la motivación de todos los participantes; tales como: trabajar con textos poco extensos con vocabulario coloquial y asignar a cada participante un turno breve de participación, de tal forma que lea sólo una línea o máximo tres. También resulta útil solicitar a los participantes que no se detengan en alguna palabra cuando tengan problema para pronunciarla sino que continúen con la siguiente parte; la razón de utilizar esta estrategia consiste en que, como se pudo observar en la práctica, cuando un participante se detenía la lectura perdía secuencia y generaba distracción; además también se evitaba hacerlos sentirse avergonzados por haber cometido un error.

Durante el desarrollo de esta experiencia pudo observarse que esta dinámica de trabajo contribuía a reforzar la autoconfianza de los participantes, pues se presentaron ocasiones en que los participantes en un principio se resistían a leer frente al grupo, pero conforme iba transcurriendo la lectura e iban adquiriendo la suficiente confianza, de manera voluntaria, se atrevían a hacerlo lo cual les generaba un sentimiento de satisfacción ante el logro obtenido.

c. Dramatización.- Por medio de esta técnica se presenta el texto en forma de diálogo y se le asigna un papel o fragmento a cada participante para que lo

[11] SMITH, *Opus citatum*, p. 190.

interprete. El texto puede ser representado a través de títeres, un radioteatro o una pieza dramática.

Conforme a lo presenciado durante la práctica, esta actividad resultaba altamente significativa para los participantes, que siempre se mostraron muy entusiasmados por participar en este tipo de manifestaciones.

Uno de los beneficios de esta modalidad de lectura consiste en que permite una participación breve y equitativa por parte de todos los participantes, así como también se presta para estimular la creatividad, pues permite jugar con otros elementos extrínsecos al contenido de la lectura, como la voz, los sonidos, los gestos, la elaboración de títeres o de escenografía.

Cabe señalar que también conviene dedicar algunas sesiones de trabajo para entrenar a los participantes mismos en la lectura en voz alta y brindarles algunos elementos que les permitan enriquecer esta práctica y, en cierta forma, jugar.

Varias son las funciones que cubre el mediador en este tipo de dinámica, como son: adaptar el texto según el número de participantes, alentar la participación, sugerir ideas, dirigir la secuencia de las actuaciones, entre otras.

d. Lectura en silencio.-Por medio de esta dinámica se solicita a los participantes que lean por su cuenta un texto de manera silenciosa y posteriormente comenten frente al grupo.

Las escasas ocasiones en que se intentó trabajar con esta dinámica, aunque se tratara de textos breves, resultaron un rotundo fracaso. Las actividades requerían ser abordadas de manera conjunta en todo momento. Era imposible hacer que los participantes lograran mantener su atención en los textos aunque fuera por un

instante, se mostraban tan ansiosos e impacientes que empezaban a hacer otra actividad distinta, o bien, llegaban inclusive a abandonar el aula.

A pesar de lo anterior, no puede pensarse en dejar de lado esta dinámica porque conviene ir familiarizando y preparando a los jóvenes con este tipo de lectura. Tal vez convenga asignar fragmentos breves y diferentes a cada participante en los que tengan que ordenar o completar un texto. También resultaría útil considerar la etapa lectora en que se encuentran los participantes pues si apenas han aprendido a leer, el nivel de complejidad de la lectura en silencio deberá ser muy bajo e irlo aumentando conforme van avanzando en su proceso lector.

2.4.3 Actividades posteriores a la lectura

a. Recuento de la historia.- Por medio de esta actividad se da seguimiento al contenido del texto al mismo tiempo que se va verificando de manera oral la comprensión.

Esta actividad, por lo general, acompaña a la modalidad de “círculo de lectura”, pues permite ir reconstruyendo poco a poco la trama del texto, de manera paralela a su lectura. Inmediatamente después de leer un fragmento del texto se formulan preguntas como: ¿a qué se refirió esta parte del texto? o ¿qué está pasando en la historia? Todo esto con la finalidad de que los participantes, en caso de que se hayan distraído, puedan retomar las ideas centrales, seguir la secuencia de la historia o bien aclarar algún pasaje confuso.

Asimismo la actividad brinda a los mediadores un indicador sobre qué tanto se está entendiendo el texto y, de esta manera, poder hacer las aclaraciones o modificaciones pertinentes.

A lo largo del desarrollo de esta experiencia laboral pudo comprobarse que esta dinámica resultaba sumamente necesaria. Notamos que cuando no se llevaba a cabo, los participantes presentaban graves dificultades para comprender pues, a veces, por alguna distracción, perdían el hilo de la historia lo que detonaba en gran desmotivación y apatía respecto a los siguientes pasajes de la lectura. Sin embargo, cuando se recurría a esta técnica, los participantes podían comprender tanto el contenido como la secuencia de la historia.

Las tareas del mediador en esta actividad consisten en:

- Considerar los momentos oportunos para hacer las pausas durante la lectura y formular las preguntas.
- Aclarar dudas, interpretar los términos no entendidos por los participantes.
- Sintetizar y complementar las ideas principales.

b. Opinión personal del texto.- Por medio de esta actividad se promueve que los jóvenes expresen verbalmente las ideas y emociones que el texto suscita en ellos. También se busca que relacionen la lectura con sus propias vivencias.

Con respecto a la finalidad que se persigue con esta actividad se observa lo siguiente:

> Cuando se lee un texto literario se intenta subrayar el aspecto gozoso, placentero y lúdico de una lectura de esta clase. En este nivel no siempre se sigue un método formal, esto deberá hacerse en años posteriores. Ahora se trata más bien de que el alumno opine sobre lo leído, exprese sus emociones y sentimientos “converse” con el texto. La intención es que lo vincule con su realidad, que la lectura desencadene en él una serie de

sensaciones, sentimientos, pensamientos e ideas. Que lo deje reflexionando. Y que como resultado de todo eso, consiga interpretar el texto.[12]

Además de los beneficios anteriormente señalados, esta actividad favorece la expresión oral y la habilidad de escuchar. Asimismo contribuye a fortalecer la autoestima de los jóvenes al se sienten tomados en cuenta y se aprecia su participación. Por otra parte, esta actividad brinda a los mediadores un indicador sobre qué tan atractiva y significativa resultó una lectura.

La función de los mediadores en esta actividad se encuentra vinculada con la formulación de preguntas como: ¿qué te pareció el texto?, ¿qué parte llamó más tu atención y por qué?, ¿te ha pasado algo así? El mediador también modera los turnos de las participaciones y promueve el respeto hacia las opiniones de los jóvenes.

c. Promoción de la reflexión.- Esta dinámica se encuentra relacionada con la anterior y tiene como objetivo generar una comprensión más profunda de la lectura a través de preguntas clave formuladas por los mediadores.

> Una destreza particular de los escritores y de los maestros, normalmente basada en una experiencia, una comprensión y una sensibilidad excepcionales, es conducir al lector a plantear preguntas que consideran apropiadas. Por lo tanto, la base de la lectura fluida es la habilidad para encontrar respuestas en la información visual de lo impreso a las preguntas particulares que son enunciadas. Lo impreso tiene sentido cuando los lectores pueden relacionarlo con lo que ya conocen. Y la lectura es interesante, y relevante, cuando puede ser relacionada con lo que el lector quiere saber [...]
>
> La comprensión es relativa; depende de la obtención de una respuesta a la pregunta que se planteé. Un significado particular es la respuesta que un lector obtiene a una pregunta específica. El significado por consiguiente, también depende de las preguntas que sean formuladas.[13]

---

[12] MAQUEO Y MÉNDEZ, *Opus citatum*, p. xii.

[13] SMITH, *Opus citatum*, p. 189.

Efectivamente, a lo largo esta experiencia profesional pudo observarse que la literatura, al ser una gran ilustradora de los comportamientos, valores y antivalores humanos, permite ir generando una toma de conciencia en los lectores. De ahí que la formulación de preguntas que induzcan a la reflexión resulta una actividad medular para lograr el máximo aprovechamiento de cualquier lectura. En el caso de estos jóvenes, prevenir, mediante la reflexión constante, conductas destructivas como el uso de sustancias tóxicas o la violencia se vuelve una tarea primordial.

Veamos un ejemplo relacionado con el cuento “El gato negro” de Poe, cuyo personaje central va mostrando una degradación tanto física como moral generada por su adicción al alcohol. Al final de la lectura de este cuento, los jóvenes observaron y reflexionaron sobre las consecuencias que acarrea el abuso de esta sustancia mediante preguntas como: ¿Qué habría pasado si el protagonista no bebiera?, ¿qué habrías hecho tú si fueras su mujer?, ¿qué pudo haber hecho el protagonista para evitar su comportamiento?, etc.

Para lograr un buen desarrollo de esta dinámica se requiere que los mediadores se mantengan muy atentos y cuidadosos respecto al tipo de elementos que quieren rescatar de la lectura y hacia dónde quieren guiar la reflexión.

Además de perseguir el objetivo de que los participantes logren dar sentido a lo que han leído y vayan adquiriendo una toma de conciencia respecto a diversos temas, con esta actividad también se promueve la expresión oral y la habilidad de escuchar.

CAPÍTULO 3

LOS MATERIALES TEXTUALES Y LOS PROCEDIMIENTOS PARA ABORDARLOS

1. Criterios para la elección de los textos

Un elemento fundamental para el desarrollo de este taller lo constituyeron los materiales textuales, a partir de los cuales se orientaba la reflexión y se motivaba el interés por la lectura en general. La selección de estos materiales no estuvo basada en un criterio de orden cronológico o por corriente literaria, como suele suceder en los acercamientos de tipo académico, sino que más bien se efectuó de manera aleatoria, considerando las posibilidades significativas y la complejidad de los textos, pues coincidimos con la idea de que:

> Si bien por una parte existe una contradicción irremediable entre la enseñanza de la literatura en la escuela y la lectura que se hace por sí mismo, al menos les corresponde a los maestros hacer que los alumnos tengan mayor familiaridad, que se sientan más capaces al acercarse a los textos escritos. Hacerles sentir su diversidad, sugerirles la idea de que, entre todos esos textos escritos – de hoy o de ayer, de aquí o de allá –, habrá algunos que les digan algo a ellos en particular.[1]

De esta manera se procuró, a lo largo del taller, brindar un repertorio de textos de distintos géneros, épocas, países y autores que permitiera a los jóvenes conocer la variedad de temas y posibilidades que la literatura ofrece. A partir de la experiencia obtenida, surge esta propuesta de selección textual, que se formulará en el siguiente apartado, con la finalidad de favorecer un desempeño más efectivo y provechoso en futuras prácticas de este tipo.

---

[1] PETIT, *Opus citatum*, p. 185.

2. Presentación de la propuesta de selección textual

Se ha decidido dividir la propuesta mencionada anteriormente en tres etapas; cada una de las cuales abarca ciertas características relacionadas con el nivel de aproximación a la lectura que se busca desarrollar en los participantes. De esta manera, las etapas son:

1ª etapa.- Tiene como objetivo brindar un primer acercamiento a la lectura. Está conformada por textos provenientes de la tradición oral o infantil que recrean situaciones fantásticas. Recordemos que estos jóvenes, en su mayoría, no contaron con ningún contacto familiar o escolar que les permitiera tener acceso a este tipo de historias por lo que presentan un vacío en este sentido, el cual procura ser compensado, hasta cierto punto, en esta etapa. Es por esta razón que también, durante las primeras sesiones, se recurre a las modalidades de lectura en "voz alta o narración oral por mediadores"; además de que se va creando un ambiente de cercanía y confianza en el que se evita exponer a los participantes a leer frente al grupo. En sesiones posteriores, se empiezan a emplear las modalidades de "dramatización" y "círculo de lectura", invitando a los participantes a asumir un papel más allá de meros oyentes, mediante pequeñas intervenciones que resulten equitativas y no intimidantes.

2ª etapa.- Persigue el propósito de que los jóvenes identifiquen situaciones cotidianas y cercanas a su realidad, así como de la idiosincrasia mexicana; por dicha razón es que todos los textos de esta fase, a excepción de uno, corresponden a autores nacionales. Aunque aquí todavía se continúan utilizando las modalidades de lectura en "voz alta y narración oral por mediadores", predominan las otras

modalidades, pues se pretende que la participación de los jóvenes durante la lectura sea cada vez más amplia y de esta manera vayan adquiriendo gradualmente mayor confianza en ellos mismos.

3ª Etapa.- Su finalidad se relaciona con promover la introspección que permita a los jóvenes experimentar emociones profundas y reflexionar sobre algunos valores humanos universales que se encuentran reflejados en los textos sugeridos. Las modalidades de lectura en las que sólo intervienen los mediadores se ven reducidas al mínimo posible en esta etapa, pues aquí se procura que los jóvenes asuman casi en su totalidad la dinámica de la lectura para que reafirmen sus capacidades y alcances.

Cada uno de los siguientes cuadros corresponde a una de las tres etapas en las que se ha dividido esta propuesta. En cada fila de los cuadros aparecen, de manera secuenciada, los textos para trabajar durante una o dos sesiones, según el caso. En la columna "Temas para abordar" se sintetizan los asuntos sobre los cuales se sugiere conducir la reflexión. La columna "Modalidad de lectura" designa el formato que se propone para presentar el texto.

	1ª ETAPA	
TEXTO, GÉNERO Y AUTOR	**TEMAS PARA ABORDAR**	**MODALIDAD DE LECTURA**
1. "María Angula". Cuento de la tradición oral ecuatoriana. Anónimo.	Chisme, comida, arrogancia, venganza, aprovechamiento del tiempo.	Voz alta por mediadores.
2. a) Historia de *Las mil y una noches.* Anónimo. **b)** "Segundo viaje de Simbad el marino". Cuento. Anónimo.	**a)** Fantasía, cultura árabe, el poder de la palabra. **b)** Fantasía, viajes, uso de la astucia y la audacia para resolver problemas.	**a)** Narración oral. **b)** Voz alta por mediadores.
3. Fragmento de *La fábrica de chocolates*. Novela infantil de Roald Dahl.	• Comida, fantasía, comportamientos positivos y negativos, esfuerzo por alcanzar los objetivos establecidos. • Comparación entre cine y literatura.	• Voz alta por mediadores. • Proyección de la película.
4. Fragmento del *Popol Vuh.* Leyenda. Anónimo.	Mitología prehispánica maya, origen del hombre.	Voz alta por mediadores.

TEXTO, GÉNERO Y AUTOR	TEMAS PARA ABORDAR	MODALIDAD DE LECTURA
5. *Cupido y Psique*. Leyenda. Apuleyo.	Enamoramiento, curiosidad, fantasía, envidia, mitología grecolatina.	Voz alta por mediadores.
6. "Historia del pájaro que habla, el árbol que canta y el agua de oro". Cuento de *Las mil y una noches.* Anónimo.	Fantasía, tenacidad, solidaridad, uso de la inteligencia y la creatividad para la resolución de problemas, capacidad de motivación, manejo del miedo.	Dramatización para audio grabar (radioteatro).
7. Fragmentos de *La Odisea*. Poema épico de Homero.	Fantasía, aventuras, mitología griega, uso del ingenio para la resolución de problemas.	• Narración oral. • Dramatización con títeres.
8. Fragmento de *La máquina del tiempo*. Novela de H.G. Wells.	• Ciencia ficción, aprovechamiento adecuado del tiempo. • Comparación entre cine y literatura.	• Círculo de lectura. • Proyección de la película.
9. Fragmento de *La Eneida*. Epopeya de Virgilio.	Fantasía, vida después de la muerte, pérdida y reencuentro con un ser querido, mitología latina.	Círculo de lectura.

	2ª ETAPA	
TEXTO, GÉNERO Y AUTOR	**TEMAS PARA ABORDAR**	**MODALIDAD DE LECTURA**
10. a) Fragmento de *El lazarillo de Tormes.* Novela. Anónimo. **b)** Fragmento de *Un hilito de sangre.* Novela de Eusebio Ruvalcaba.	• Humor, ingenio, aventuras, adolescentes vagabundos. • Comparación entre dos novelas de diferentes épocas.	**a)** Voz alta por mediadores. **b)** Círculo de lectura.
11. "El paso de noche". Obra de teatro de Emilio Carballido.	Tipos sociales, humor, realidad cotidiana de la ciudad de México.	Dramatización.
12. *La Rumba*. Novela de Ángel de Campo.	Violencia, alcoholismo, tipos sociales, sensacionalismo en los medios de comunicación.	Dramatización para audio grabar (radioteatro).
13. Fragmento de *Las batallas en el desierto.* Novela de José Emilio Pacheco.	• Adolescencia, expresión de emociones, idiosincrasia mexicana. • Comparación entre música y literatura.	• Círculo de lectura. • Audición de la canción "Las batallas" de Café Tacuba.

	3ª ETAPA	
TEXTO, GÉNERO Y AUTOR	**TEMAS PARA ABORDAR**	**MODALIDAD DE LECTURA**
14.a) Poemas de Pablo Neruda y Mario Benedetti. **b)** "Anabel Lee" poema de E. A. Poe.	**a)** Amor, situaciones cotidianas, expresión de emociones. **b)** Amor, tristeza por la pérdida de un ser querido. • Comparación entre música y literatura.	**a)** Círculo de lectura. **b)** Audición de la canción, basada en el poema, del grupo Radio Futura.
15. Fragmento de *El diario de Ana Frank.*	Adolescencia, expresión de emociones, convivencia social en condiciones de hacinamiento, consecuencias de la guerra.	Círculo de lectura.
16. Fragmento de *El hombre invisible.* Novela de H. G. Wells.	Ciencia ficción, aislamiento, dificultad para la convivencia social, violencia.	Dramatización para audio grabar (radioteatro).

TEXTO, GÉNERO Y AUTOR	TEMAS PARA ABORDAR	MODALIDAD DE LECTURA
17. Fragmento "La cólera de Aquiles" de *La Iliada*. Poema épico de Homero.	• Guerra de Troya, mitología griega, emociones y valores humanos: ira, amistad, amor y solidaridad. • Comparación entre cine y literatura. • Manejo de la violencia.	• Narración oral. • Círculo de lectura. • Proyección de la película "Troya".
18. "El gato negro". Cuento de E. A. Poe.	Adicciones, violencia.	Círculo de lectura.
19. Fragmentos de *El Principito*. Relato corto de Antoine Saint- Exupéry.	Comportamientos y valores humanos.	Dramatización.
20. Fragmento de *Los Miserables*. Novela de Víctor Hugo.	Cambio de estilos de vida negativos por positivos. Valores humanos: libertad, solidaridad y compasión.	• Círculo de lectura. • Proyección de la película basada en la novela.

3. Descripción, a manera de muestra, del procedimiento para abordar un texto del taller

El criterio que se siguió durante el transcurso del taller para el diseño de todas las preguntas y las actividades partió de la consideración de que: "Es siempre el propio texto el que nos señala la manera de abordarlo." [2] Efectivamente, el equipo de mediadores después de efectuar la lectura de un texto, analizaba las posibilidades creativas y de reflexión, y a partir de ahí planeaba la sesión de trabajo.

En este último apartado se expondrá la metodología de trabajo sugerida para el texto *La Iliada*, perteneciente a la sesión número 17, de la 3ª etapa, de la propuesta (véase cuadro de la página anterior). A lo largo de esta sesión "muestra" podrán observarse una serie de preguntas previas y de reflexión; así como también, según sea el caso, las tareas a efectuar durante la lectura y las actividades complementarias.

3.1 Actividades previas a la lectura

a. Formulación de preguntas.- Los mediadores, antes de exponer el origen de la guerra de Troya y reseñar el argumento de *La Iliada*, hacen las siguientes preguntas a los participantes para despertar su interés: ¿Has oído hablar de la guerra de Troya?,¿viste la película?, ¿qué te pareció?, ¿sabes cuál fue el origen de esa guerra?, ¿sabes de dónde vienen las expresiones "la manzana de la discordia" y "ardió Troya"?

[2] MAQUEO Y MÉNDEZ, *Opus citatum,* p. xiii.

b. Reseña del argumento de *La Iliada*.- Los mediadores narran, a manera de cuento, las causas mitológicas de la guerra. Hablan sobre las características humanas de los dioses griegos y su intervención en esta guerra. Posteriormente explican el rapto de Helena y el conflicto que se suscitó entre troyanos y aqueos. Finalmente, antes de entrar a la lectura del pasaje, proporcionan algunos datos que contribuyan a contextualizarlo, tales como; información sobre quiénes eran Agamenón y Aquiles, la situación de la ira del dios Apolo respecto a los aqueos por haber tomado en recompensa a Criseida, hija del adivino Calcas; así como el castigo que el dios les había dado.

c. Formulación de preguntas previas a la lectura del pasaje.-Los mediadores realizan las siguientes preguntas con la finalidad de vincular las experiencias personales de los participantes y conducir la reflexión, en este caso, hacia el asunto de la impulsividad, pues recordemos que estos jóvenes generalmente presentan problemas debido a un manejo inadecuado de ésta.

- ¿Qué te hace enojar?
- ¿Qué te molesta que otros te hagan?
- ¿Cómo se pone una persona cuando está enojada?
- ¿Qué puede llegar a pasar cuando las personas no son capaces de controlar su enojo?

3.2 Actividades durante la lectura

a. Lectura del pasaje "La cólera de Aquiles".- Aquí se procede a la entrega de una copia del texto para cada participante. Antes de empezar la lectura, se les pregunta si saben el significado de las palabras "cólera" y "codicioso"; si no lo saben se explican debido a que aparecerán en el texto.

Posteriormente, se les solicita que efectúen la lectura en voz alta de un fragmento, mediante la modalidad de "Círculo de lectura". A lo largo de la lectura, los mediadores hacen algunas pausas para hacer el "Recuento de la historia" y algunas preguntas para ir verificando la comprensión, como se verá más delante.

Cabe señalar que se recurre a una adaptación del texto debido a que, a lo largo de la experiencia, se comprobó que efectuando algunos cambios al texto original se facilitaba mucho su comprensión. Por ello se suprimieron partes del original y se cambiaron algunas palabras de difícil comprensión por otras más comunes[3].

A continuación presentamos el texto, en el cual hemos intercalado, en letra cursiva y negrita, algunos párrafos explicativos para mostrar el procedimiento para abordarlo. Estos párrafos aparecen señalados con un asterisco.

[3] El texto original puede consultarse en el apéndice.

Adaptación y procedimiento para abordar el pasaje "La cólera de Aquiles"

Durante nueve días volaron las flechas del dios Apolo y mandó enfermedades, matando a muchos aqueos. Al décimo día, Aquiles**, el de los pies ligeros,** consultó a un adivino para saber por qué Apolo estaba enojado.

Entonces el adivino Calcas que conocía lo presente, lo futuro y lo pasado, y dijo:

"El dios está molesto a causa de una falta de respeto que Agamenón hizo al sacerdote pues no le devolvió a su hija. Por eso, el dios Apolo nos causa males y no nos librará de la enfermedad hasta que sea devuelta **la muchacha de ojos vivos**."

Aquí se hace una pausa en donde se les pregunta a los participantes qué pasa en la historia y se les pide que observen las letras que aparecen en el texto en negritas. Se les pregunta por qué piensan que se les llama así a los personajes y se comenta cómo el autor utiliza este recurso para resaltar algunos detalles.

Se levantó el poderoso Agamenón, afligido, **con las entrañas llenas de cólera y los ojos parecidos al fuego,** y exclamó:

"¡Adivino de males! Jamás me has anunciado nada bueno. Siempre te complaces en anunciar desgracias. Consiento en devolver a la joven Criseida, porque quiero que el pueblo se salve; pero **prepárenme otra recompensa**".

Le contestó Aquiles, **el de los pies ligeros**:

"¡Codicioso! ¿Cómo pueden darte otra recompensa, los aqueos? Entrega esa joven a su padre y te pagaremos el triple, cuando tomemos Troya."

Le respondió el rey Agamenón:

“Aunque seas valiente, Aquiles, no podrás burlarme. Si los aqueos no me dan otra recompensa conforme a mis deseos, yo mismo me apoderaré de la tuya”.

Mirándole con cara espantosa, exclamó Aquiles:

” ¡Oh, codicioso! No hemos venido obligados a pelear contra los troyanos, pues nada nos han hecho. Te seguimos a ti para darles el gusto a ti y a Menelao de vengarse de los troyanos. No pones atención y hasta me amenazas con quitarme mi recompensa. **Jamás mi botín iguala al tuyo. Aunque la parte más pesada de la guerra la sostienen mis manos, tu recompensa es siempre mayor**. Ahora me iré, pues lo mejor es regresar a la patria: no pienso quedarme aquí para proporcionarte ganancia y riqueza.”

Contestó el rey Agamenón:

“Vete, pues no te ruego que por mí te quedes. Otros hay a mi lado que me apoyarán. Me eres odioso más que ningún otro, porque siempre te han gustado las riñas y peleas. Si es grande tu fuerza, un dios te la dio. Vete a tu patria, llevándote los barcos y tus compañeros. No me importa que estés enojado; pero te haré una amenaza: como me quitan a Criseida, yo mismo iré a tu tienda de campaña y **me llevaré a Briseida, tu recompensa**, para que sepas lo poderoso que soy.”

Aquí se hace una segunda pausa para hacer el recuento de la historia y algunas predicciones sobre lo que los participantes creen que va a pasar a continuación, para ello se les pregunta: ¿qué está pasando?, ¿por qué Aquiles llama codicioso a Agamenón?, ¿has conocido a alguien como él?

¿cómo te pondrías tú si fueras Aquiles?, ¿qué piensas que va a hacer Aquiles?

Aquiles se molestó muchísimo y **por su corazón pasaron dos cosas: matar a Agamenón con su espada o reprimir su furia**. Mientras tales pensamientos tenía, vino del cielo la diosa Atenea (diosa de la sabiduría) y le dijo:

"Vengo del cielo a calmar tu enojo. Deja de pelear. Lo que voy a decirte se cumplirá. Por esta ofensa se te ofrecerán un día muchos regalos. Domínate y obedéceme."

Después de estas palabras, Aquiles guardó su enorme espada.

****En esta última pausa se formulan las siguientes preguntas: ¿has estado en una situación parecida a la de Aquiles en donde hayas tenido que tomar una decisión importante?, ¿qué consecuencias le hubiera traído a Aquiles matar a Agamenón?, ¿por qué se calmó Aquiles? Como la diosa Atenea, ¿has tenido que tranquilizar a alguien o has sido tranquilizado por alguien?, ¿cómo se puede prevenir la violencia?***

3.3 Actividades posteriores a la lectura

a. Escritura de un texto.- Se invita a los participantes a elaborar una carta a Aquiles en donde le den algunos consejos para canalizar su enojo.

b. Lectura de las cartas frente al grupo.- Los mediadores alientan a los participantes a leer sus textos frente al grupo.

3.4 Actividades complementarias a la lectura

a. Proyección de la película "Troya".- Se les solicita que observen los aspectos que les gustan y los que les desagradan de la película para comentarlos posteriormente.

b. Comentario sobre la película.- Los participantes expresan sus puntos de vista sobre la película. Se les pide que digan cómo se imaginaban a Aquiles antes de ver la película y si coincidió en algo con el de la película; también se les invita a establecer diferencias entre el lenguaje literario y el cinematográfico.

c. Escenificación de un pasaje del texto.- Los participantes representan, mediante una dramatización improvisada, la escena del caballo de Troya.

CONCLUSIONES

Como pudo corroborarse a lo largo de este informe; los alcances de este tipo de talleres van más allá de lo relacionado con la lectura en sí misma, pues constituyen un vehículo que contribuye no solamente a subsanar algunas deficiencias de tipo escolar, sino también a favorecer algunos aspectos de tipo psicológico y/o social.

Luego de consultar de manera oral con los jóvenes para qué les había servido el taller, éstos en general respondieron que, además de que para disfrutar y conocer algunos textos, para adquirir mayor confianza en ellos mismos y relacionarse mejor con sus compañeros.

En cuanto a los textos se refiere, puede concluirse que un factor básico que influye en la comprensión de casi cualquier obra literaria por parte de estos jóvenes, se encuentra relacionado con la manera cómo ésta se presenta y aborda por los mediadores. De ahí la importancia de que estos últimos se mantengan muy atentos a encontrar las posibilidades significativas y creativas de las lecturas que se vayan a efectuar; así como también de que se formulen una serie de planteamientos como: ¿qué tan interesante puede resultar esta lectura para los jóvenes?, ¿cómo se puede vincular con su realidad inmediata y sus experiencias?, ¿qué aspectos pueden retomarse para propiciar la reflexión?, ¿qué actividades se pueden realizar a partir de la lectura del texto?, ¿qué modificaciones físicas deben efectuarse en el formato original del texto (tipo y tamaño de letra, léxico, extensión, etc.) para que la lectura resulte atractiva y amena?

Por otra parte, puede señalarse el imprescindible y trascendente papel que desempeñan los mediadores durante el desarrollo de este tipo de prácticas. Ellos no

sólo son el vínculo entre la lectura y estos jóvenes sino que son transmisores de una serie de valores y actitudes; por ello es necesario que se encuentren capacitados en varias áreas. Requieren contar —además de con cierta formación académica y bagaje cultural que les permita tanto tener conocimiento sobre el mundo de la literatura como disponer de estrategias didácticas de fomento y animación a la lectura— con una visión abierta y clara sobre la realidad de estos jóvenes con la que puedan desarrollar una sensibilidad y conciencia sobre la manera de interactuar con ellos. Con respecto a este punto, cabe mencionar que en nuestro caso resultó muy útil que los mediadores recibieran, previamente al trabajo directo con los jóvenes, un entrenamiento mediante el cual pudieron adquirir algunas herramientas tales como información sobre su forma de vida y comportamientos; así como una técnica para aprender a escuchar, denominada "Escucha afectiva y efectiva" que permite manejar ciertas situaciones de tipo emocional que suelen suscitarse durante la operación de estos talleres.

Una reflexión importante surgida de la elaboración de este informe se refiere al hecho de que haber contado con un equipo de trabajo multidisciplinario incidió en brindar una mejor calidad en el servicio a los jóvenes. Previamente a la aplicación de las sesiones de trabajo, para evitar caer en la improvisación, las actividades eran diseñadas y preparadas por el grupo de mediadores; así como también se asignaban las funciones a desarrollar por cada uno de ellos durante la sesión frente al grupo. Todo esto se hacía con la finalidad de distribuir, de manera homogénea y personalizada, la atención hacia los beneficiarios, quienes siempre recibieron una asistencia constante y cercana por parte de los mediadores. Asimismo, cuando se presentaba alguna situación complicada, siempre resultaba mejor resolverla entre

varios mediadores que por una sola persona, teniendo en cuenta, como se dice popularmente que “dos cabezas piensan más que una”.

Otro beneficio que otorga el que las sesiones de trabajo no hayan recaído exclusivamente en una sola persona consiste en que el desempeño conjunto del equipo de mediadores ofrece en sí mismo un modelo de interacción para los jóvenes quienes, mediante la observación, pueden apreciar que es posible trabajar de manera coordinada y cooperativa para alcanzar un fin común.

Finalmente cabe señalar que un aspecto importante para que este proyecto pudiera sustentarse, durante el tiempo que se realizó, tuvo que ver con la participación de los prestadores de servicio social así como con el apoyo recibido por parte de PPAM, el cual no fue exclusivamente económico sino también inmaterial al brindar herramientas para el trabajo del área emocional y afectiva. Esta situación debe ser considerada por las instituciones que buscan impulsar este tipo de proyectos para evitar caer en la improvisación y proporcionar un sentido de solidez, sistematización y continuidad en ellos.

APÉNDICE

TRANSCRIPCIÓN DE "LA CÓLERA DE AQUILES" [1]

El sacerdote de Apolo, Crises, deseando redimir a su hija se presentó ante las naves aqueas con un inmenso rescate y a todos, pero especialmente a Agamenón y Menelao, caudillos de pueblos, les suplicó así:

"¡Aqueos! Los dioses os permitan destruir la ciudad de Príamo y regresar felizmente a la patria. ¡Poned en libertad a mi hija, venerando a Apolo! "

Todos los aqueos aprobaron que se respetase al sacerdote, mas Agamenón, le mandó enhoramala con amenazador lenguaje. El anciano sintió temor y sin desplegar los labios fuése por la orilla del mar y dirigió ruegos al soberano Apolo, el de la hermosa cabellera:

"Óyeme, tú, que llevas el arco de plata. ¡Cúmplase este voto! ¡Paguen los aqueos mis lágrimas! "

Oyóle Apolo e irritado descendió con su arco y su carcaj. Iba semejante a la noche. Sentado lejos de las naves tiró una flecha, y el arco de plata dio un terrible chasquido. Al principio el dios disparaba contra los mulos y los perros, mas luego dirigió sus mortíferas saetas a los hombres y continuamente ardían piras de cadáveres. Durante nueve días volaron por el ejército las flechas del dios. Al décimo, Aquiles convocó a junta, porque se lo puso en el corazón Hera, que amaba a los aqueos. Acudieron y, una vez reunidos, Aquiles, el de los pies ligeros, dijo:

[1] Texto aparecido en *Lecturas Clásicas para niños*, Secretaría de Educación Pública, pp. 212-214.

“Creo que tendremos que volver atrás yendo otra vez errantes, pues si no la guerra y la peste acabarán con los aqueos. Consultemos a un adivino o intérprete de sueños para que nos diga por qué se irritó tanto Apolo y si querrá apartar de nosotros la peste.”

Cuando hubo hablado, se levantó Calcas que conocía lo presente, lo futuro y lo pasado, y había guiado las naves hasta Ilión y dijo:

“Hablaré, pero declara y jura que me defenderás, pues temo irritar a un varón que goza de gran poder entre los aqueos.”

Respondióle Aquiles:

“Ninguno pondrá en ti sus pesadas manos, mientras yo viva.”

Entonces cobró ánimo Calcas, y dijo:

“No está el dios quejoso con motivo de algún voto sino a causa del ultraje que Agamenón ha inferido al sacerdote a quien no devolvió su hija. Por eso, el Flechador Apolo nos causa males y no nos librará de la peste hasta que sea restituida sin rescate la doncella de ojos vivos.”

Dichas estas palabras se sentó.

Levántose al punto el poderoso Agamenón, afligido, con las entrañas llenas de cólera y los ojos parecidos al fuego, y exclamó:

- ¡Adivino de males! Jamás me has anunciado nada grato. Siempre te complaces en profetizar desgracias. Consiento en devolver a la joven Criseida, porque quiero que el pueblo se salve; pero preparadme otra recompensa. ¡Ved todos que se me va de las manos la que me correspondió!

Respondióle Aquiles, el de los pies ligeros:

“¡Atrida codicioso! ¿Cómo pueden darte otra recompensa, los aqueos? Entrega esa joven al dios y te pagaremos el triple, si Zeus nos permite tomar Troya.”

Díjole en respuesta el rey Agamenón:

“Aunque seas valiente, Aquiles, no podrás burlarme. Si los magnánimos aqueos no me dan otra recompensa conforme a mis deseos, yo mismo me apoderaré de la tuya o de la de Ayax, o me llevaré la de Odiseo. Mas de esto deliberaremos otro día. Ahora botemos la nave y embarquemos a Criseida, la de hermosas mejillas, y sea capitán cualquiera de los jefes: Ayax, Odiseo o tú, el más portentoso de los hombres, para que aplaques a Apolo.

Mirándole con torva faz, exclamó Aquiles: “¡Oh, codicioso! No hemos venido obligados a pelear contra los troyanos, pues nada nos han hecho. Te seguimos a ti para daros el gusto a ti y a Menelao de vengaros de ellos. No fijas en esto la atención y aun me amenazas con quitarme mi recompensa.

“Jamás mi botín iguala al tuyo. Aunque la parte más pesada de la guerra la sostienen mis manos, tu recompensa es siempre mayor.

Ahora me iré, pues lo mejor es regresar a la patria: no pienso permanecer aquí sin honra para proporcionarte ganancia y riqueza.”

Contestó el rey Agamenón:

“Huye, pues no te ruego que por mí te quedes. Otros hay a mi lado que me honrarán. Me eres odioso más que ningún otro, porque siempre te han gustado las riñas y peleas. Si es grande tu fuerza, un dios te la dio. Vete a tu patria, llevándote las naves y tus compañeros. No me cuido de que estés irritado; pero te haré una amenaza: puesto que Apolo me quita a Criseida, yo mismo iré a tu tienda y me llevaré a Briseida, tu recompensa, para que sepas cuán poderoso soy.”

Tal dijo. Acongojóse Aquiles y dentro de su corazón discurrieron dos cosas: matar a Agamenón o reprimir su furor. Mientras tales pensamientos tenía, vino Atenea del cielo, y le tiró de la blonda cabellera apareciéndosele a él solo. Aquiles volvióse y al instante la reconoció.

Díjole Atenea, la diosa de los ojos claros:

“Vengo del cielo a apaciguar tu cólera y me envía la diosa Hera. Cesa de disputar. Lo que voy a decirte se cumplirá. Por este ultraje se te ofrecerán un día múltiples presentes. Domínate y obedéceme.”

Envainó la enorme espada el hijo de Peleo y dijo a Agamenón:

“¡Borracho, ojos de perro y corazón de ciervo! ¡Rey devorador de tu pueblo! En otro caso, éste fuera tu último insulto, pero voy a decirte otra cosa y sobre ella prestaré juramento: “Algún día los aqueos todos echarán de menos a Aquiles, y tú, aunque te aflijas, no podrás socorrerles cuando sucumban a manos de Héctor, matador de hombres. Entonces desgarrarás tu corazón por no haberme respetado.”

BIBLIOGRAFÍA

Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, *Hacia la formación de lectores en la biblioteca pública. Ideas y estrategias para el bibliotecario,* México, CONACULTA (Serie Fomento a la lectura), 2003.

_____, *Talleres de lectura para no olvidar,* México, CONACULTA (Serie Fomento a la lectura), 2002.

_____, *Programa Salas de Lectura (compilación)*, México, CONACULTA, s.f.

Delgado, Eduardo, "Acción educativa preventiva con chicos de la calle... desafíos", en Ma. Trinidad Román Haza (comp.), *Memoria del Encuentro latinoamericano sobre la biblioteca, la lectura y el niño callejero*, México, UNAM, 1998.

García Durán, Alejandro y Socorro Lozano, *Yoización, fundamentación teórico-metodológica*, México, Pensamiento, Palabra y Acción en Movimiento, A.C., s.f.

Garrido, Felipe, *El buen lector se hace, no nace*, México, Planeta (Colección Ariel), 2000.

Hogares Providencia, *Manual de sistematización de Hogares Providencia I.A.P.*, México, s.f.

Lomas, Carlos *et al., Ciencias del lenguaje, competencia comunicativa y enseñanza de lengua*, Barcelona, Paidós (Papeles de Pedagogía 13), 1993.

Lozano, Socorro. *Yoización, Manual del facilitador*, México, Pensamiento, Palabra y Acción en Movimiento, A.C., s.f.

Maqueo, Ana María y Verónica Méndez, *Español 1, 2 y 3. Lengua y comunicación (Libros del maestro)*, México, Limusa, 2000.

Méndez Torres, Luis, "Bibliotecas, libros y lectores: un camino que comienza", en Ma. Trinidad Román Haza (comp.), *Memoria del Encuentro latinoamericano sobre la biblioteca, la lectura y el niño callejero*, México, UNAM, 1998.

Montes, Graciela, *La frontera indómita*, México, Fondo de Cultura Económica, 1999.

Petit, Michele, *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*, México, Fondo de Cultura Económica, 1999.

Román Haza, Ma. Trinidad (comp.), *Memoria del Encuentro latinoamericano sobre la biblioteca, la lectura y el niño callejero*, México, UNAM, 1998.

Smith, Frank, *Comprensión de la lectura. Análisis psicolingüístico de la lectura y su aprendizaje*, México, Trillas, 1998.

Vasconcelos, José (comp.), *Lecturas clásicas para niños. Tomo 1,* México, SEP-UNAM, 1984.

UNICEF-DIF, *Nuevas alternativas de atención para el niño de calle y en la calle de México*, Colombia, 1987.